

VOLUNTAD DE DIOS

1. Todo lo que existe Dios lo ha hecho y tiene un fin: darle Gloria a Él y someterse a Sus mandatos.
2. Todo se somete a la Voluntad de Dios en el cielo, en la tierra y en los infiernos.
3. Solo a ti - al hombre-, Dios te ha dejado libre por un tiempo, breve tiempo, en el pequeño espacio de la tierra, para luego sancionar tu libertad con un premio o un castigo eternos.
4. Los ángeles ya pasaron la dura prueba de su propia libertad. Unos fueron premiados y otros arrojados al infierno, eternamente. Los que gozan ya no son libres para dejar de gozar, ni los que sufren son libres para dejar de sufrir.
5. Para los que habitan en la eternidad el tiempo de la libertad ya se ha acabado. Los ángeles y los difuntos ya corrieron el riesgo de su propia libertad.
6. Dios creó al primer hombre en Su gracia y amistad, para Dios implantar el Reino Suyo en ésta tierra. Pero como el hombre pecó es la tierra la que domina al hombre. Pero Dios quiere volver las cosas como eran al principio. No quiere Dios que el hombre sea esclavo de la tierra.
7. No pretendas ser famoso, sino cumplir la Santa Voluntad de Dios.
8. A ti te hará Dios muy fecundo si cumples Su Santa Voluntad. Dios será, tu director y guía.
9. Cuando Dios pide algo, provee los medios para que se cumpla Su Santa Voluntad.
10. Lo que más le gusta a Dios del hombre es la obediencia a Su Santa Voluntad. La obediencia es la máxima prueba del amor y de la fe.
11. Los ángeles de Dios actúan siempre a favor de los que cumplen Su Santa Voluntad.
12. No hay nada que añadir, ni nada que quitar, cuando las cosas vienen de parte de Dios.

13. Rebeca al saberse escogida por Dios como esposa de Isaac, dijo: “sí, quiero”. Igual fue la respuesta de María. Esa es la respuesta que Dios espera de ti para hacer Su Santa Voluntad.

14. Dios hace fecundo el vientre estéril de la mujer que cumple Su Santa Voluntad. Y hace fecundo el vientre anciano de aquella que cumple Sus Mandatos.

15. Desde las entrañas de la madre, Dios a unos los hace más fuertes que a otros, según le place a Su Santa Voluntad.

16. Casados o solteros, lo que importa es que cada uno cumpla la Santa Voluntad de Dios. Dios a unos los quiere casados, a otros viudos, a otros célibes. No es el hombre el que marca su destino, sino Dios.

17. No se trata de hacer mucho o poco, sino de hacer a cada instante la Santa Voluntad de Dios.

18. Ama Dios tanto a los que cumplen Sus Mandatos, que aunque cavén en el árido desierto encontrarán un manantial.

19. La obediencia a los mandatos del Señor es fuente segura de prosperidad.

20. Trabajar es bueno pero es poca cosa. A Dios le satisface sólo amarle y hacer Su Santa Voluntad.

21. Decirle a Dios te amo y no obedecer Sus Mandatos, es burlarse de Él y despreciarlo.

22. Dios creó al hombre para establecer Su Reino en la tierra y ser honrado aquí como en el cielo, para participarle de todas sus riquezas y en el cielo llenarlo de Su amor.

23. Dios creó al hombre para hacerlo feliz también en ésta tierra, si el hombre se sujeta a Su Santa Voluntad.

24. Hacer la Voluntad de Dios tiene trascendencia eterna, porque eterna es la Voluntad de Dios.

25. El sacrificio que más le agrada a Dios es la obediencia a Su Santa Voluntad.

26. La entrega más perfecta a Dios no son los grandes trabajos, sino la obediencia en lo grande y lo pequeño.
27. Dios no suele pedir cosas grandes sino pequeñas. Pero lo pequeño para el hombre es grande para Dios.
28. Dios no va a destruir el mundo sin antes Reinar sobre la tierra, porque se irían muchas almas a la eterna perdición y la tierra no cumpliría el fin para el cual fue hecha.
29. Dios tiene que destruir el pecado para poder El Reinar y lo hará. Aunque el pecado no será del todo, ni totalmente destruido.
30. Dios no expulsará de la tierra totalmente a satanás, porque si no hay prueba no hay mérito.
31. Dios hará surgir un nuevo pueblo, no unido por los lazos de la sangre, sino unido por la fuerza indestructible del espíritu, a través de la Oración: La Ciudad de la Oración.
32. Después de que Cristo Reine sobre la tierra en su nuevo Pueblo de Oración, estarán dadas las condiciones para que pueda venir el fin del mundo la segunda venida y el juicio final.
33. Ha llegado ya la hora de Reinar Dios sobre la tierra, de Regir Él el destino de los hombres; que el Nombre de Dios sea conocido y alabado en todas las naciones.
34. Ha llegado la hora en que los que dirigen las naciones, se postren de rodillas al oír el Nombre de Dios.
35. Ha llegado la hora en que todos respeten los mandatos del Señor. Y en la cual, llamará a cada uno por su nombre. Los que reclamen perdón, sabrán de Su perdón; los que reclamen pecado, sabrán de Su castigo.
36. Ha llegado la hora en que se hará la Voluntad de Dios sobre la tierra, como se ha hecho siempre en el cielo.
37. Dios se tomará la tierra con muy pocos, porque Dios lo poco lo multiplica por todo.

38. No suele gustar Dios de manifestaciones colectivas - que distraen de la oración -, para no alertar a satanás.

39. A Dios se le escucha y atiende de inmediato. A Dios nunca lo pongas a esperar.

40. Recuerda que el mejor sacrificio y reparación por tus pecados es la obediencia a la Voluntad de Dios.

41. Bien, es hacer la Santa Voluntad de Dios; y bueno, es sólo quien la hace.

42. Dios protegerá de la enfermedad, el hambre, la violencia y el castigo, a los hombres que hacen Su Santa Voluntad.

43. Si haces la Voluntad de Dios, Él pondrá su mano sobre ti de día para darte sombra, y de noche para cuidar tu sueño.

44. El que Dios te diga "sí", depende de que tú le digas "sí".

45. Dios borraré el mal debajo de los cielos.

46. Dios nos quita lo que más amamos, para que nuestra cabeza no tenga otra cosa que pensar en Él.

47. Dios te quiere libre como el viento, sin que nada te ate a la tierra.

48. Dios quiere aligerar Su carga y necesita hombres y mujeres como tú, que le ayuden a llevarla.

49. Dios atraerá a El, hombres y mujeres:

Capaces, porque satanás es muy capaz;

Que amen a Dios, porque satanás le odia;

Honrados porque satanás es corrupto;

Desinteresados porque satanás es egoísta;

Generosos, porque satanás es avariento;

Que amen la pureza, porque satanás es impuro;

Valientes, porque satanás es cobarde;

Sagaces, porque satanás es astuto;

Piadosos, porque satanás es impío;

Humildes, porque satanás es soberbio;

Disciplinados y obedientes hasta en los más mínimos detalles, porque las armas no ganan la guerra, sino la disciplina.

Y ahora Dios va a hacer la guerra total a satanás.

50. Con estos hombres y mujeres, Dios vencerá a satanás; se tomará el corazón de cada hombre y Reinará sobre la tierra.

51. El problema de muchas almas entregadas al servicio de Dios, es que no están a Su servicio ni se acaban de entregar.

52. Dios conservará las instituciones que se ajusten plenamente a Sus Mandatos; las que no, se acabarán por sí mismas, porque ellas mismas se encargarán de destruirse.

53. Tu obediencia a Dios en lo pequeño, traerá cosas muy grandes.

54. Acuéstate pensando en la importancia de decirle “sí” a Dios en todo lo que sientes que te pide.

55. Dedícate en adelante, a cumplir la Santa Voluntad de Dios. Si la Santa Voluntad de Dios es lo mejor para todos los seres que Él ha creado, ¿Para qué aferrarte a tus planes personales, estúpidos, irrealizables, frustrantes y autodestructivos?

56. Si Dios ya tiene trazados tus caminos, ¿Para qué te rompes la cabeza y los huesos tratando de inventarte otros senderos?. Si el camino que Dios te tiene es el mejor, ¿Para qué te obstinas en seguir por otro lado, o volver al anterior?

57. Hasta ahora no has seguido totalmente los planes del Señor; pero deja que en adelante Él sea tu guía.

58. Cuando las cosas salen bien es porque Dios lo quiere y cuando no salen, es porque no lo quiere Dios. ¿Para qué pierdes el tiempo en llorar y lamentarte?

59. Cuando alguien te rechaza es porque es una amistad que Dios no quiere para ti; ¿Para que te obstinas en buscar lo que Dios no quiere para ti?

60. Cuando pierdes algo es porque eso no lo quiere Dios para ti; ¿Porqué lamentarte que Dios te quite lo que no conviene para ti?

61. En adelante, duerme tranquilo aceptando plenamente la situación que Dios te envía, come tranquilo y agradecido el pan de cada día que te manda.

62. Cuando algo te contraríe y te disguste, recuerda que eso Dios lo manda o lo permite, entonces, ¿Para qué enojarte y entristecerte, cuando Dios acepta eso para ti?

63. La aceptación de la Santa Voluntad de Dios te hará paciente, tolerante y nunca, nunca, volverás a ser intolerable y explosivo.

64. ¿Para que inquietarte cuando falta algo necesario, si eso Dios así lo quiere para ti, y eso que té falta lo suple Dios de sobra por el lado de Él?

65. El Reino de Dios vendrá sobre la tierra, pero no a todos los hombres, sino a cada corazón que cumple Su Santa Voluntad.

66. Si tú cumples la Santa Voluntad de Dios, vendrá el Reino de Dios sobre la tierra a morar en tu propio corazón.

67. Cada vez que aceptas y haces la Santa Voluntad de Dios, haces y aceptas que sea realidad el Reinado de los cielos en la tierra.

68. Eres un soldado e hijo de tu Padre Dios que combates en las filas de Su ejército. Eres un soldado raso por tus méritos, pero hijo del Rey por adopción. Cada vez que matas tu humana voluntad, triunfa la Voluntad de Dios y se agranda Su Reino Celestial aquí en la tierra.

69. Pídele al Padre Celestial que te deje pelear como soldado en las filas de Su ejército. No lo hagas quedar mal. Conserva la dignidad, sencillez e hidalguía de la raza de los hijos de Dios. Obedece gustoso los mandatos de Su Santa Voluntad sin preguntar: ¿¡Por Qué!?

70. Cuando tú, como soldado, obedeces los Mandatos de la Santa Voluntad de Dios, el ejército de Dios triunfa en la tierra y el enemigo huye a resguardarse en los infiernos.

71. Que triunfe el ejército de Dios por tu obediencia y que por tu holocausto sea derrotado el enemigo.

72. Dile al Señor: si me quieres poner de carnada y que me destruya el enemigo para que triunfe Tú ejército, hazlo Señor, que moriré feliz luchando por Tu Reino.

73. La felicidad del soldado no es salvar su pellejo sino buscar, a costa de su propio sacrificio, la felicidad y triunfo de todo el batallón.

74. No digas: ¡Señor, sálvame que perezco!, Sino, ¡Señor, sálvalos aunque yo perezca!

75. Que mueras y sufras tú, eso no importa, con tal que viva y goce la Santa Voluntad de Dios sobre la tierra.

76. SENTIDO DE LA VIDA:

Dios te enganchó en la gran batalla de la vida no para tú luchar cómodamente, sino para que tú hagas felices a otros con tu sangre.

77. LA VOLUNTAD DE DIOS EN EL FRACASO:

Dios necesitaba tu derrota aquí, para Él triunfar por otro lado.

Dios necesitaba tu derrota, para Él sacar triunfo de tu fracaso.

Dios necesitaba tu derrota, para convertir en llanto el triunfo de Sus enemigos.

Con tu derrota Dios desconcertó al enemigo.

Dios te deja derrotar pero no te deja destruir.

Dios permite que te cojan prisionero, pero no que te torturen ni te maten.

Dios necesitaba tu prisión para salvar Su ejército.

Dios permitió tu humillación para buscar tu exaltación y que luego te condecoren como héroe.

78. Una madre se llena de dolor cuando sus hijos se ponen altaneros. Dios también se llena de dolor cuando los hombres hacen lo que ellos quieren - para su mal- y no hacen lo que Dios quiere para su propio bien.

79. El mundo volvería a ser el paraíso, donde Reinaba Dios sobre la tierra, si cada hombre se dejara guiar de Dios, aceptando en cada momento hacer Su Santa Voluntad.

80. Cada vez que te unes al amor de Dios, cada vez que le das gusto en tu obrar, te divinizas y te unes a la eternidad de Su Amor y Sus designios.

81. Quiere Dios Reinar en tu memoria, para que te acuerdes de Él;

Quiere Dios Reinar en tu inteligencia, para que lo conozcas a Él;

Quiere Dios Reinar en tu voluntad para que lo ames a Él.

82. Dios sacó al hombre de la nada; Dios sacó al hombre del pecado. Ahora sólo le falta a Dios Reinar sobre la tierra. Por eso te necesita a ti.

83. Empezará Dios uniendo lo dividido: te llama a ti en primer lugar para que sea real tu conversión y te alejes del pecado; hará que las ovejas separadas se unan al pastor de Roma, y que las sectas cristianas reconozcan a la Madre de Jesús como Madre de Dios. Será la Madre la que los llevará al Pastor de Roma.

84. ¿Y luego? La unidad y disciplina formarán un “escuadrón de oración en orden de batalla”, dirigido por la Madre de Dios, para tomarse el mundo para Él.

85. ¿Cuánto tardará el Señor? Dios es eterno y la medida de Su tiempo es distinta del tuyo. Pero Dios está ansioso de Reinar sobre la tierra.

86. Reza repetidamente: “Padre, venga a nosotros Tu Reino, para que hagamos Tu Santa Voluntad”.

87. Oponerse a la Voluntad de Dios es como ladrarle a la luna.

88. La mayoría de las madres desean manejar la vida de sus hijos; eso hace Dios, Con inteligencia y diplomacia.

89. Los que cumplen la Santa Voluntad de Dios, Él los bendice con las bendiciones de sus hijos y sus nietos.

90. Los que desprecian la Santa Voluntad de Dios, Él hace que sus hijos sean su azote.

91. Dios acompaña cada uno de Sus Preceptos con premio y castigo diferentes.

92. Buscar a Dios para lucrarse de intereses personales es buscarlo vanamente.

93. El Precepto de no matar, no solamente protege al hombre sino a cualquier ser que tenga vida.

94. Dios dio vida a los animales y a las plantas y se ocupa de cuidar su creación; por lo tanto no es lícito que el hombre la destruya, inútilmente sin sentido.

95. Déjate llevar por la corriente tempestuosa de la vida sin poner oposición. Déjate llevar por el viento huracanado y el ciclón, porque esa es la corriente que te eleva a Dios.

96. Déjate llevar por las borrascas de la vida, porque esa es la forma como Dios dirige al hombre. Esa es la forma como Dios hace cumplir los decretos inflexibles de Su Santa Voluntad.

97. Los hechos de la vida, los sucesos e insucesos, son la forma de Dios expresar e imponer Su Santa Voluntad.

98. Cuando Dios pide algo, lo hace cumplir a través del torbellino de la vida. El torbellino es mensajero de Dios.

99. Hijo, eso que te sucede, lo tenía Yo previsto.

100. No hagas como el pez que sale de la paz del lago y se va contra corriente, para encontrar la muerte tratando de escalar las altas piedras.